PNUD

Al servicio de las personas y las naciones

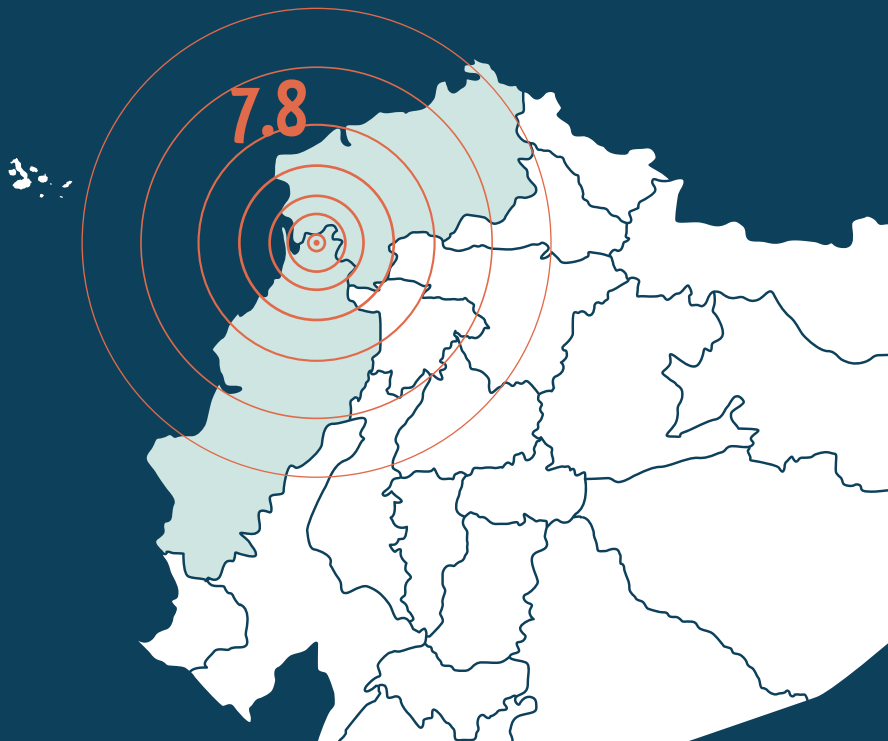
ECUADOR TRAS EL TERREMOTO

Recuperación temprana a través del PNUD

CONTEXTO

El terremoto de magnitud 7,8 en la escala Richter que azotó la costa norte ecuatoriana el pasado 16 de abril causó considerables pérdidas humanas y materiales en las provincias de Manabí y Esmeraldas. Además de **671 personas fallecidas y 9 personas desaparecidas,** se estima unas **218 000 personas afectadas.** El aproximado de viviendas **destruidas y afectadas que han sido evaluadas es de alrededor de 16 185.** Esto ha causado el desplazamiento de 16 663 personas a refugios y albergues temporales.

También se destruyeron infraestructuras comunitarias productivas, impactando las economías locales y dejando a miles de familias sin medios de vida ni oportunidades para rehacer sus vidas.



¿CÓMO CENTRA EL PNUD SUS ESFUERZOS?

En los días posteriores al desastre, todos los esfuerzos se centraron en salvar vidas, atender a los heridos y rescatar a las personas atrapadas entre los edificios derruidos.

Tener **información** fue imprescindible para poder dimensionar el impacto del terremoto y planificar una respuesta adecuada que permitiera el retorno de la población desplazada a sus lugares de origen e iniciar la recuperación de forma inmediata. Completar una evaluación rápida de daños, seguida de una evaluación detallada de daños en las infraestructuras permitió:

- Conocer el número de familias directamente afectadas por el terremoto,
- determinar el número de viviendas a demoler, reparar o reconstruir, y
- elaborar una base de datos para asegurar el retorno de las familias desplazadas a sus hogares y barrios de origen.

La **remoción de escombros y demolición de edificios** con daños estructurales graves es el primer paso para la reconstrucción de las comunidades impactadas. Este paso es imprescindible para evitar el riesgo de más derrumbes y liberar espacio para que la reconstrucción pueda iniciar rápidamente. Re-

mover escombros no solo elimina obstáculos físicos como los ladrillos, la madera y el cemento, sino también la barrera psicológica a la que se enfrentan las familias afectadas, haciendo desaparecer los restos de sus viviendas destruidas para iniciar una nueva vida.

La **rehabilitación de infraestructuras comunitarias productivas** vinculadas a la pesca y agricultura es un elemento crítico en aquellas zonas donde el terremoto ha destruido medios comunitarios de generación de ingresos tales como centros de acopio, canales de riego o pilladoras, entre otros. Pequeñas inversiones rápidas son clave para reactivar las economías locales y los ingresos de comunidades enteras.

La **generación de ingresos y creación de empleo** en las comunidades afectadas es normalmente la primera prioridad para las familias. La creación de empleo comunitario de emergencia permite que las familias afectadas pasen de ser beneficiarias a protagonistas del proceso de reconstrucción de sus comunidades.

Esta metodología de empleo temporal de emergencia (o *Cash for Work* en inglés) proporciona ingresos rápidos a las comunidades. Con el paso de las semanas, el empleo comunitario de emergencia da lugar a actividades de reactivación económica local mediante el trabajo con micro y pequeños empresarios que necesitan de apoyo inicial para restablecer sus negocios. Estas labores se enlazan más adelante con programas de apoyo a proveedores, cadenas de valor e iniciativas de creación de empleo a más largo plazo.

El diseño e implementación gradual de estas iniciativas genera el contexto para

una rápida recuperación y una reconstrucción eficiente que permita el **retorno de las familias desplazadas a sus lugares de origen,** creando hogares y comunidades más resilientes *(build back better)*. Este proceso, acompañado de iniciativas de planificación urbana, permite la construcción de viviendas permanentes y definitivas en mejores condiciones de las que existían antes del desastre.

Dada la situación de extrema vulnerabilidad, es importante orientar acciones específicas de atención a **personas con discapacidades y apoyo a sus familias.** Por este motivo, todas las actividades relacionadas con la recuperación temprana y reconstrucción deben incluir un enfoque integral y de derechos que atienda a los grupos sociales en condiciones de mayor vulnerabilidad.

Para que esto sea posible, es imprescindible trabajar de forma articulada con las autoridades nacionales y los gobiernos locales. Para ello, es fundamental transferir conocimiento y herramientas desarrollados en situaciones similares para la buena gestión de crisis. Desarrollar y fortalecer a los gobiernos locales es una acción escencial, ya que son ellos quienes se encuentran en primera línea para la provisión directa de servicios a las poblaciones afectadas. Una buena coordinación y flujo de información entre los diferentes niveles de gobiernos es imprescindible para garantizar la reconstrucción y recuperación sostenible de las zonas afectadas.

¿QUÉ HA HECHO EL PNUD HASTA LA FECHA?

Respuesta Temprana

El PNUD apoyó de forma inmediata al Ministerio de Urbanismo y Vivienda (MIDUVI) en la evaluación rápida de daños con el objetivo de determinar los riesgos en las estructuras afectadas.

Capacitación en evaluación de estructuras afectadas a **594 voluntarios especializados** (arquitectos e ingenieros).

Diseño de 7 guías para la evaluación y construcción de edificaciones, de acuerdo a normativas internacionales.

Demolición y gestión de escombros en zonas rurales

El PNUD llevó a cabo dos programas de demolición y gestión de escombros a nivel rural en la Comunidad de Las Gilces, y en la Junta Parroquial de Riochico, en el cantón Portoviejo.

50% de mujeres
participaron en el proyecto Cash for Work de demolición y remoción de escombros.

605 casas demolidas
en Las Gilces y Riochico.

18.780 m³
de escombros removidos con la ayuda de 49 brigadas.

Rehabilitación de infraestructura comunitaria productiva

Mediante procesos comunitarios participativos que definen prioridades, el PNUD está apoyando la evaluación de impacto y la reparación de estructuras dañadas por el terremoto que son clave para la reactivación económica local. Con este fin, el PNUD en colaboración con los gobiernos locales, juntas parroquiales y comunidades, repara cabañas turísticas y restaurantes en la zona costera afectada. Además, de forma conjunta con la prefectura de Manabí y Esmeraldas, se han identificado otras infraestructuras comunitarias productivas que próximamente se rehabilitarán.

Reparación del canal de riego
´Puerto Cañitas´.

300 productores
de arroz y sus familias se benefician del canal.

Apoyo a autoridades nacionales y locales

La coordinación, el flujo adecuado de información y la estandarización de procedimientos es clave para una respuesta ordenada, eficaz y que responda a las necesidades existentes. Con este objetivo, el PNUD está apoyando, entre otros, con asesores técnicos expertos en demoliciones y en el manejo ambiental de escombreras a nivel nacional, provincial y municipal.

Asistencia técnica en la **actualización de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial** en los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales de Bolívar y Jaramijó.

Asistencia técnica a los Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales de Crucita y Riochico.

Acompañamiento técnico en el diseño de un modelo de gestión de la nueva zona comercial de Tarqui al GAD Municipal de Manta.

Apoyo a actividades de generación de ingresos, medios de vida y reactivación económica

Para el PNUD, los medios de vida son un componente clave en cualquier proceso de recuperación. Desde el inicio, el PNUD cuenta con una estrategia que evoluciona desde la creación de empleo de emergencia a través de la metodología Cash for Work, hacia la reactivación local mediante la rehabilitación de infraestructuras comunitarias productivas, el apoyo a micro y pequeñas empresas y el fortalecimiento de cadenas de valor que promuevan la creación de empleo basado en la demanda existente. Para dar respuesta a la emergencia respecto a asegurar los medios de vida, se confirmó la existencia de necesidades en el sector comercial de las zonas urbanas, y en el sector productivo de las zonas rurales.

En las zonas urbanas se emplea la metodología En Marcha, un programa que impulsa el emprendimiento por medio de la renovación de la imagen, la innovación y fortalecimiento de las prácticas de negocio y relaciones comerciales.

En las zonas rurales se trabaja en el fortalecimiento de alianzas comerciales en los sectores más afectados: la pesca artesanal y las asociaciones agrícolas, a través del Programa de Desarrollo de Proveedores (PDP) con la metodología Creciendo con su Negocio. De esta forma se refuerza la competitividad de sectores estratégicos a través del fortalecimiento de las capacidades productivas y comerciales de micro, pequeñas y medianas empresas, que agregan valor a los productos.

490 personas empleadas con la metodología Cash for Work.

533 familias se benefician en la reactivación de sus comercios en Manta, Portoviejo y Calceta.

45 consultores capacitados (15 consultores en el Programa En Marcha y 30 consultores en fortalecimiento de encadenamientos productivos).

792 familias reforzarán sus capacidades productivas a través del fortalecimiento de alianzas comerciales con el Programa de Desarrollo de Proveedores.

PNUD

Al servicio de las personas y las naciones

© PNUD Ecuador

www.ec.undp.org

Gobierno del Japón

Gobierno de la República
de Kazajistán

Al servicio
de las personas
y las naciones

© PNUD Ecuador

www.ec.undp.org